

Adelaida Velasco Galdos

Casilla de Correo 555

Guayaquil, Ecuador

S. 21.

Ab-11 1⁰.de 1.944

...por nuestro querido Zaldumbide, que he tenido noticias tuyas. En mi gran interés y cariñoso recuerdo por Ud. lo acosé a preguntas y he tenido la pena inmensa de saber la muerte dolorosa de Yin-Yin, su sobrino suyo que todos conocíamos y queríamos al través de aquellas nuestras charlas inolvidables y cuya noticia trágica, incomprensible ha repercutido tan hondamente en mi corazón, que la contemplo al través de la distancia, con ese mi afecto que Ud. conoce, tan hondo y sentido y la estrecho íntimamente a mi alma; comprendíala a no toda la intensidad de su amargura, y comprendo también que sólo la acción del tiempo, será la única que paulatinamente irá borrando estas horas de angustia en que espiritualmente me siento a su lado. No me ha dado ningún detalle Zaldumbide y sólo me ha hablado de su gran dolor, de esta nueva tragedia que le dará mayores alas a su pensamiento para juzgar la vida que tantos contrastes tiene especialmente para quienes saben sentirla y comprenderla. Siempre estuve por escribirla, mucho antes de ahora, pero la época anterior fué para mí de mucha agitación y nadie como Ud. comprende que las personas de muchos papeles sobre el escritorio, amontonándolos siempre, con la más noble intención de dar una respuesta, se siguen amontonando y aunque fijo el pensamiento en un ser querido, se pasan los días, aun que no el recuerdo para poder dedicar unas horas, acaso al deseo más vehemente de nuestras intenciones. Por que yo siempre la he recordado y muy íntimamente y en toda circunstancia; siempre he tratado, cuando en algún diario o revista encontré algo nuevo suyo, ~~de decir~~ a los diácos y así mantengo en mi público no solo vivo su nombre glorioso sino también su memoria. No olvido aquello del Premio Nobel o sea la aventura de Adelsida, que no fue aventura sino una realidad moral hasta el presente, por que acaso Ud. no ignorará que debido a la guerra, se ha suspendido toda gestión pero su nombre está en primer término todavía. Sé que a pesar de esta insuperable circunstancia, continuó el autor de LA GLORIA DE DON RAMIRO, haciendo propaganda, pero nada práctico pudo hacer.

Escribíame Gabriela y muy largo. Dígame si ha publicado en volúmenes algunas nuevas producciones. Todo aquello que Ud. escribió en el Ecuador y que se lo prometió, nunca lo recibí. Le agradecería mandarme algo para las páginas literarias de nuestros diarios. Me interesa todo lo suyo y hoy como ayer le repito que en mi casa tiene su sitio, el sitio preferente de todo el gran afecto y comprensión que Ud. merece.

No sé si Zaldumbide le contará que estuvo candidatizado para la Presidencia de la República; pero él, puro de corazón y de alma, se ha mantenido a su tierra en este inundo cadáver político del que

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1944 abr. 1, [Guayaquil, Ecuador] [a] Gabriela Mistral, Petrópolis, Brasil [manuscrito] Adelaida Velazco Galdós. [2] p. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile